

BERCEO	112-113	281-293	Logroño	1987
--------	---------	---------	---------	------

EXCAVACIONES EN EL MONUMENTO MEGALITICO DE FUENTE MORENA (MONTALBO EN CAMEROS, LA RIOJA) INFORME PRELIMINAR

Carlos Pérez Arrondo*
Carlos López de Calle**

I. INTRODUCCION

Durante el verano de 1986 un equipo del Departamento de Ciencias de la Antigüedad (Area de Prehistoria) del Colegio Universitario de La Rioja llevó a cabo una campaña en la estación megalítica de Viguera. Las tareas de campo se concentraron en la excavación de dos monumentos funerarios megalíticos, conocido uno en anteriores actuaciones (Collado Palomero I) y absolutamente inédito el otro. El presente artículo pretende dar noticia resumida de los resultados de estos trabajos en el pequeño monumento de Fuente Morena.

La actuación, desarrollada de forma ininterrumpida entre el 10 y el 23 de Julio, ocupó a siete especialistas¹, con una inversión aproximada en tiempo de trabajo de entre 800 y 900 horas. La excavación fue autorizada y subvencionada por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Comunidad Autónoma de La Rioja; el grupo contó

* Profesor Titular de Prehistoria. Colegio Universitario de La Rioja.

** Licenciado en Historia. Investigador Agregado I.E.R.

1. En los trabajos de Fuente Morena participaron, además de los firmantes, los licenciados J. Ceniceros y P. Alvarez Clavijo, descubridores del monumento, los entonces estudiantes, hoy ya licenciados, Juan Manuel Tudanca y Juan Fandiño, y los estudiantes de especialidad Susana López de Castro y Félix Roberto Barrio Barrio. A todos ellos nuestra sincera gratitud por su colaboración. Mención especial para su sangre fría a la hora de tratar con ciertos habitantes indeseables, evidentemente más peligrosos que los primitivos ocupantes del dolmen.

con un vehículo todoterreno, imprescindible vistas las condiciones de la zona, proporcionado por esta misma institución.

El método de trabajo, habitual en nuestras excavaciones, fue la aplicación de coordenadas cartesianas en superficie y la extracción de tierras en semitallas de 5 cm. de profundidad, pasadas posteriormente por tamices de 3 mm. de trama para evitar, en lo posible, la pérdida de restos materiales. El conjunto de trabajo se recogió en los correspondientes diarios de corte y dirección, reportajes fotográficos, cortes estratigráficos y levantamientos planimétricos con los que se elaborará la memoria definitiva.

II. DESCUBRIMIENTO Y SITUACION DEL MONUMENTO

El hallazgo del sepulcro de Fuente Morena se debe a una prospección efectuada por Javier Ceniceros y Pedro Alvarez Clavijo el día 5 de Julio, apenas unas jornadas antes del inicio de las excavaciones.

Pertenciente al término de Montalbo en Cameros, el conjunto se sitúa en la zona montañosa de la vertiente del río Leza, estribaciones de los macizos de La Guardia y San Cristóbal al Este y Cerro Palomero al Oeste, apenas a 15 metros de la linde con el término de Viguera, en un pequeño collado desde el que se domina el pueblo de Santa María en Cameros.

A unos 1.240 m. de altitud, sus coordenadas según el mapa 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral son las siguientes: 42° 17' 20" de latitud Norte. 1° 11' 55" longitud Este.

III. DESCRIPCION DEL MONUMENTO

Fuente Morena es la más pequeña de las manifestaciones megalíticas conocidas hasta la actualidad en La Rioja. El túmulo, de planta ligeramente oval, presenta una altura máxima de 90 cm. y un diámetro de entre 8 y 9 metros (figs. 1, 2 y 3) y en su construcción se utilizaron bloques de piedras de tamaños muy irregulares, asentadas sobre un estrato de tierra muy oscura y apelmazada que eleva el conjunto, incluida la cámara, unos 30 cm. en la parte más alta. En principio hay que suponer una importante deformación y una pérdida de altura considerable debida quizá al aprovechamiento de las piedras para las construcciones pastoriles y puestos de caza sitos en las proximidades del emplazamiento.

El espacio cameral, acusadamente excéntrico, estaría definido por entre 7 y 9 ortostatos que dibujarían un contorno aproximadamente circular, aunque es factible que originalmente el dolmen ofreciera una mayor apertura hacia el este (Figs. 4 y 5). Las medidas 2,5 m. de este a oeste y entre 1,80 y 1,40 m. de norte a sur ofrecen un recinto de entre 3,5 y 4,5 m.². Allí donde los ortostatos conservaron su posición original, pudo comprobarse que los extremos inferiores de éstos no penetraban en el estrato de base sino que simplemente se apoyaban en él. Esta escasa sujeción provocó, a la larga, la caída del ortostato más oriental en mitad de la cámara (circunstancia que ha permitido el rescate de restos intactos) y la basculación hacia el interior de la mayor parte de los restantes, desdibujando así el aspecto que originariamente debió mostrar el recinto cameral.

IV. ESTRATIGRAFIA

Como se ha expresado anteriormente, la caída de un ortostato preservó un área intacta en la que pudieron hacerse observaciones de índole estratigráfica. La zona septentrional, por contra, se hallaba removida desde antiguo: buena prueba de ello son los fragmentos de cerámica vidriada recuperados aquí, prácticamente en el fondo de la cámara.

El resto del recinto, conservado en sus dos terceras partes, presentó la siguiente secuencia:

* **Estrato superficial** (x=90 120).

Piedras sueltas de tamaños irregulares, tierra vegetal, escasos restos óseos humanos e industria lítica poco significativa.

* **Estrato 1** (x=120 148).

Estrato arqueológicamente fértil. Tierra de color castaño con piedras de tamaño irregular. Restos humanos de un mínimo de 5 individuos en conexión total o parcial. Presencia de ocre. Microlitos geométricos de retoque abrupto (triángulos y trapecios) y un segmento con retoque a doble bisel. Cerámica muy escasa de pastas color castaño oscuro, lisas o con aplicaciones plásticas rugosas. Labios de perfil cerrado y cuello apenas insinuado. Sin industria ósea.

* **Estrato 2** (x=148 170).

Tierra muy oscura y apelmazada sobre la que se eleva, túmulo incluido, todo el sepulcro. Arqueológicamente estéril.

* **Estrato 3** (a partir de x=170).

Estrato arcilloso rojizo, suelo natural del terreno.

El estrato 1 es, por lo tanto, el único nivel en el que se recuperaron restos materiales significativos. Es preciso señalar, en cuanto a las inhumaciones, la aparente conexión de un individuo localizado en la zona suroriental de la cámara (fig. 6) hecho poco habitual en enterramientos acumulativos, así como la presumible relación entre un cráneo localizado en la parte oriental y una losa plana, a modo de apoyo. Conviene llamar la atención sobre la debilidad numérica de los inhumados en una cámara relativamente amplia, aun contando con el deterioro de la parte alterada no ocupada por el ortostato caído. El hecho contrasta vivamente con la intensísima utilización de sepulcros tan cercanos como el de Peña Guerra II donde, sólo en la fase neolítica, se hallaron entre 29 y 31 individuos².

V. REFLEXIONES DE CONJUNTO

1. Aspectos estructurales

Frente a la complejidad de cámaras y túmulos en otros monumentos de las estribaciones de la sierra de Cameros —recuérdese la cámara subsidiaria de Peña Guerra II, el

2. PEREZ ARRONDO, C.L. y RODANES VICENTE, J.M.: *Excavaciones en la zona dolménica de Peña Guerra (Nalda, La Rioja)*, Cuadernos de Investigación (Geografía e Historia). Tomo V. fasc. 2. Logroño, 1979. pp. 75-94.

PEREZ ARRONDO, C.L.: *La zona dolménica de Nalda. Campaña de 1980*. C.A.N. XVI. Murcia-Cartagena 1982. Zaragoza, 1983. pp. 121-133.

sistema constructivo del túmulo de Collado Palomero I, basado en la superposición de casquetes esféricos de tierra y piedras, o la atípica e interesante solución adoptada en Portillo de los Ladrones³— los constructores de Fuente Morena acudieron a un sistema más simple, lo cual ha repercutido negativamente en su conservación.

El túmulo y la cámara se enclavan sobre ese estrato 2 que debe ponerse en relación con el primitivo nivel del suelo en el momento de la construcción. No se puede excluir que su intensa coloración oscura se deba a actividades de tipo preparatorio (quema de maleza previa al levantamiento del sepulcro). La existencia de paleosuelos es un factor constatado ya en Collado Palomero I, donde, a diferencia de lo que ocurre en Fuente Morena, fue recuperado un interesante ajuar material relacionable con las primeras fases de uso del sepulcro.⁴

La acusada excentricidad de la cámara con respecto al túmulo parece excesivamente exagerada como para concebir que originalmente el sepulcro presentaba esa forma, máxime si tenemos en cuenta que el ortostato caído, el mayor de todos, procede, según creemos, de la parte oriental, precisamente donde el túmulo es menos consistente. Avararía también esta suposición la propia amplitud de una cámara que, a pesar del pequeño tamaño de los ortostatos, no guarda una aparente proporción con las reducidas dimensiones del túmulo. Parece descartable, por otra parte, que el ortostato hallado en mitad del recinto, de proporciones y peso bastante considerables, perteneciera a una hipotética cubierta pues sin duda la cámara se hubiera derrumbado.

Morfológicamente, Fuente Morena se puede encuadrar entre los dólmenes simples, considerados como habituales en emplazamientos montañosos⁵, y viene a sumar una variante más a las heterogéneas manifestaciones funerarias del Neolítico y Eneolítico riojanos.

2. Datos de cultura material

A pesar de que el ajuar es bastante exiguo, resulta significativo. Las formas cerámicas parecen reiterar las tendencias del nivel inferior de Collado Palomero I⁶, caracterizadas por morfologías globulares y cuellos poco desarrollados (fig. 7). En cuanto al ajuar lítico, representado únicamente por cuatro microlitos geométricos de retoque abrupto, un segmento con retoque a doble bisel, una laminilla fragmentada y algunas lascas, (fig. 8) vuelve a encontrar en Collado Palomero I su parangón más directo. Sumamente llamativa es la presencia en los dos monumentos de piezas con retoque a doble bisel, no tanto por las implicaciones cronológicas que pudieran deducirse, difíciles de demostrar en

3. PEREZ ARRONDO, C.L.: *La zona dolménica...* ob. cit. PEREZ ARRONDO, C.L.: *Informe preliminar sobre las excavaciones arqueológicas en la zona megalítica de Viguera*. II Coloquio de Historia de La Rioja. T.I. Colegio Universitario de La Rioja. Zaragoza, 1986. pp. 9-18. PEREZ ARRONDO, C.L. y LOPEZ DE CALLE, C.: *Excavaciones en la estación megalítica de Viguera (La Rioja); Collado Palomero I. Campañas de 1986 y 1987. Informe preliminar*. Cuadernos de Investigación. Historia. Colegio Universitario de La Rioja (en prensa).

4. PEREZ ARRONDO, C.L. y LOPEZ DE CALLE, C.: *Excavaciones en la estación...* ob. cit.

5. ANDRES RUPEREZ, T.: *El megalitismo en el Pirineo Occidental*. Actas de la Mesa Redonda sobre Megalitismo peninsular, 1984. Asociación Española de Amigos de la Arqueología. Dirección General de Bellas Artes. Madrid, 1986. pp. 133-144.

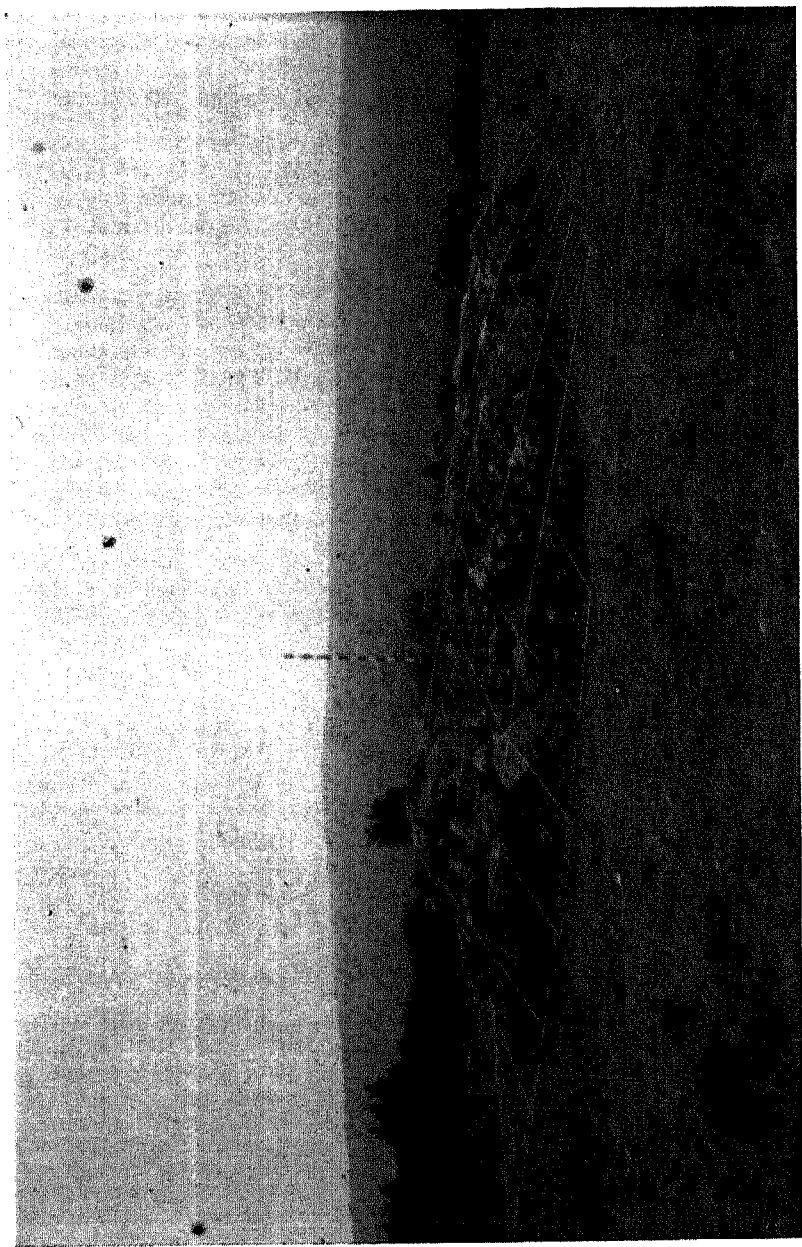
6. PEREZ ARRONDO, C.L. y LOPEZ DE CALLE, C.: *Excavaciones en la estación...* ob. cit.

cualquier caso, como por el matiz distintivo que conllevan frente al ajuar microlítico de los dólmenes vascos⁷.

Encuadrable en un Neolítico final, la ocupación funeraria de Fuente Morena no parece exceder los límites de esta etapa cultural que, a tenor de fechaciones absolutas y estratigrafías próximas⁸, situaríamos en la primera mitad del tercer milenio a. C. Esperemos que los resultados de los análisis sobre los restos óseos apoyen esta idea.

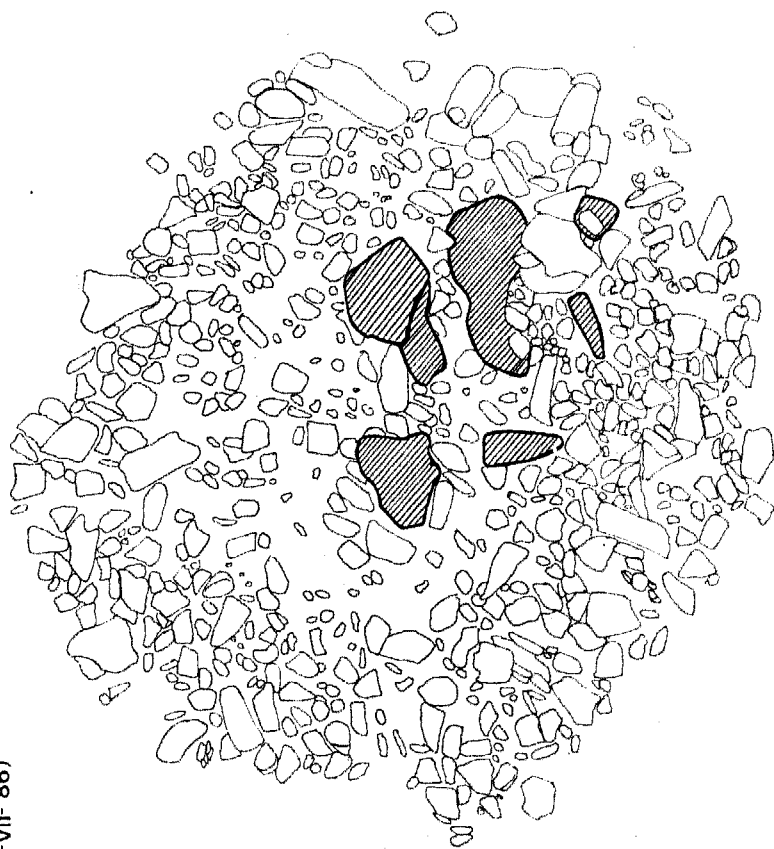
7. CAVA, A.: *La industria lítica en los dólmenes del País Vasco meridional*. Veleia N.S. 1. Vitoria, 1984, pp. 99-102.

8. Entre las que destacamos los datos de cronología absoluta del nivel inferior de Peña Guerra II (Nalda, La Rioja) -2680- y la de Kurtzebide (Letona, Alava) -2495-, en este último caso con microlitos de retoque abrupto, pero también con una punta de aletas incipientes, y los datos estratigráficos de San Martín, Collado Palomero I y, nuevamente, Peña Guerra II. Vid.: PEREZ ARRONDO, C.L.: *Algunos datos para el estudio de la Edad de los metales en el valle del Ebro Medio*. Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, 1986. pp. 267-283; VEGAS ARAMBURU, J.I.: *Túmulo-dolmen de Kurtzebide en Letona*. Estudios de Arqueología Alavesa, 10. Vitoria, 1981. pp. 19-66; BARANDIARAN, J.M. y FERNANDEZ MEDRANO, D.: *Excavación del dolmen de San Martín (Laguardia, Alava)*. Investigaciones Arqueológicas en Alava, 1957-1968. Vitoria, 1971. pp. 143-173; PEREZ ARRONDO, C.L. y LOPEZ DE CALLE, C.: *Excavaciones en la estación...* ob. cit. y PEREZ ARRONDO, C.L. y RODANES VICENTE, J.M.: *Excavaciones en la zona...* ob. cit.



1. Fuente Morena.

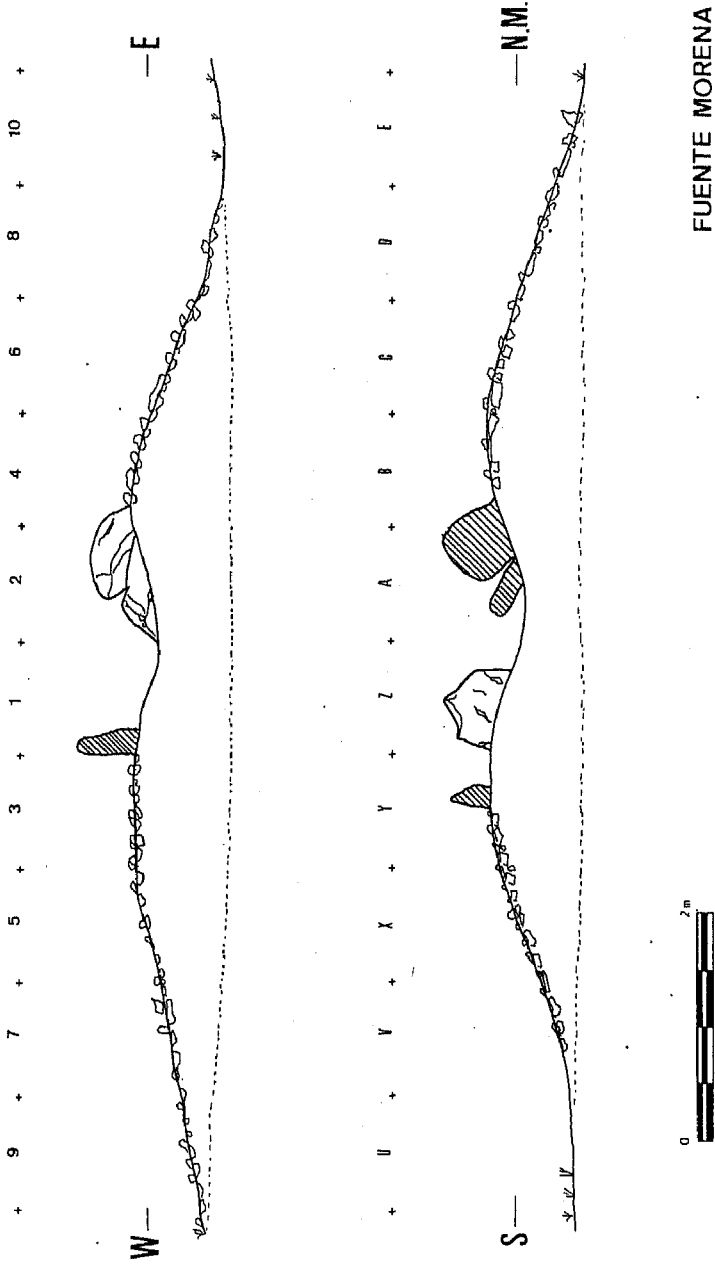
N.M. (13-VII-'86)



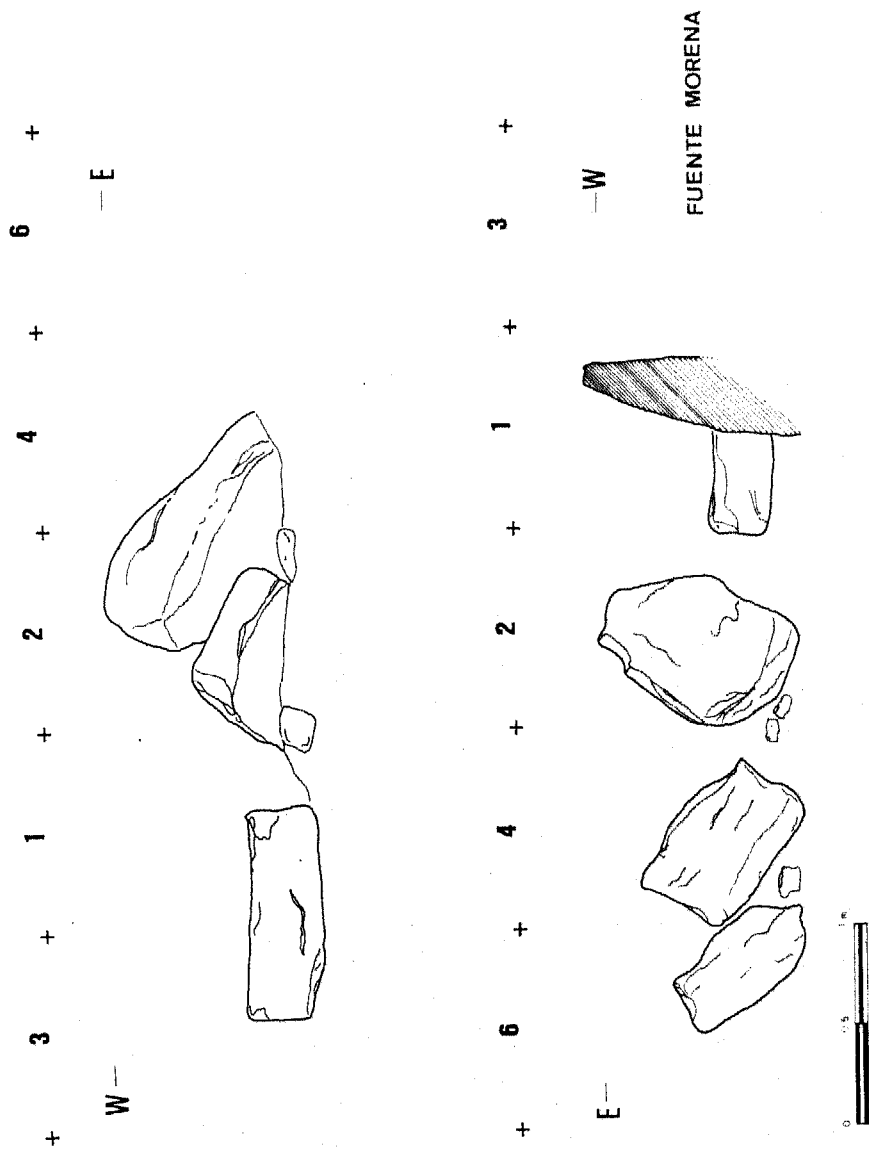
FUENTE MORENA



2. Planta de Fuente Morena.

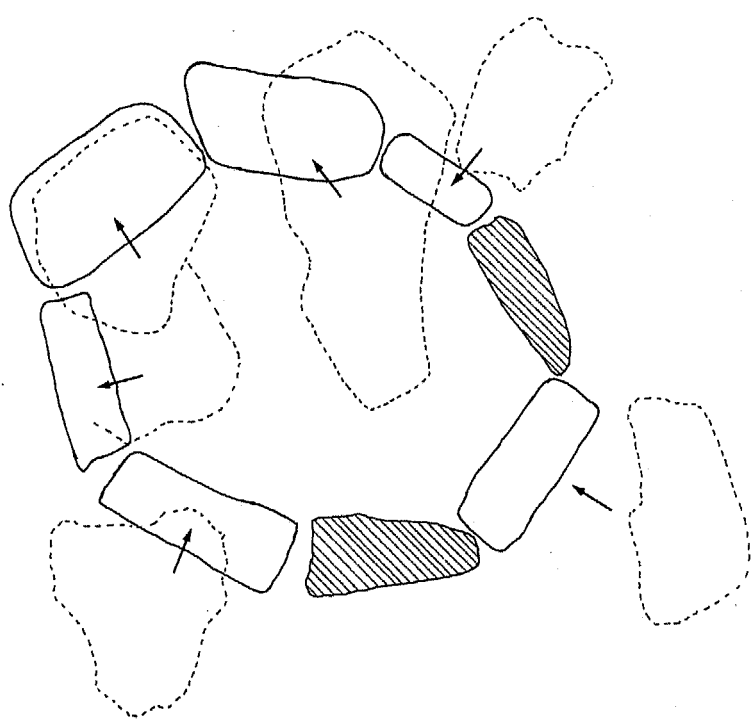


3. Cortes longitudinales y transversales del monumento.

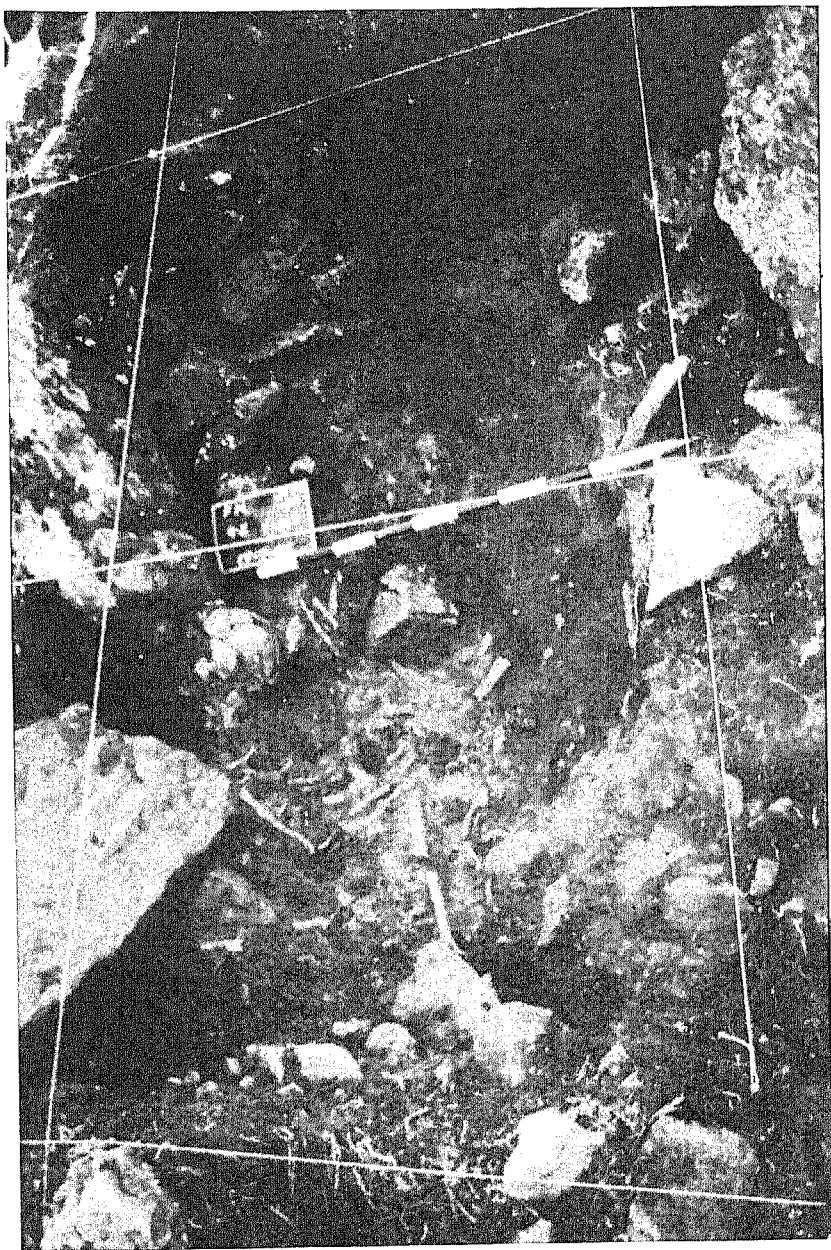


4. Cortes longitudinales y transversales de la cámara.

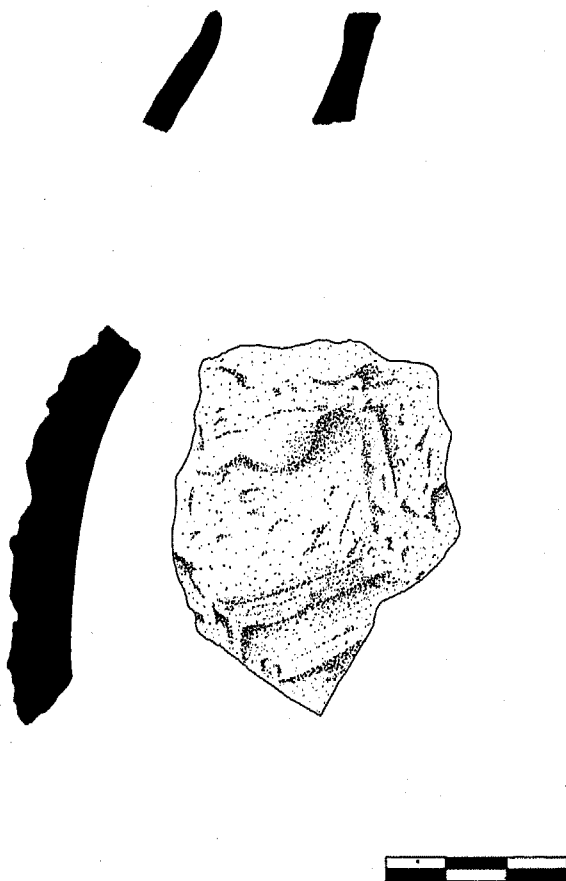
FUENTE MORENA



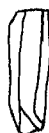
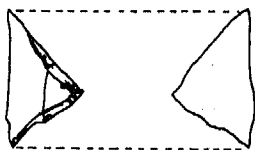
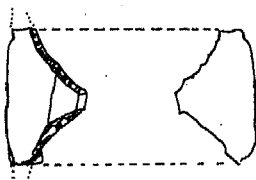
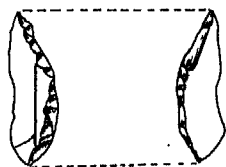
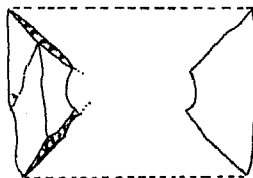
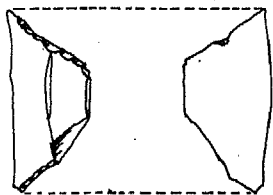
5. Hipótesis de reconstrucción del espacio cameral.



6. Restos humanos en posición.



7. Material cerámico.



FM



8. Material lítico.